

RECURSOS FICCIONALES EN EL *DIÁLOGO DE MELOS*
(TUCÍDIDES V 83-116)

NORA ANDRADE

Sin entrar de lleno en la actual discusión acerca de la literatura ficcional y no ficcional, y de las peculiaridades del discurso histórico, nos proponemos analizar, en el *Diálogo de Melos*, dos recursos que éste tiene en común con la literatura de ficción: el *agón* verbal y los personajes-tipo. La conjunción de ambos elementos -un *agón* entablado entre dos ἤθη opuestos y cuya estructuración interna está determinada por esa misma oposición- relaciona este pasaje de discurso histórico con la técnica de composición teatral y, por ende, con la ποιησις.

I) Los tipos y el estilo directo en Tucídides

J. de Romilly, cuando se dispone a analizar el concepto de imperialismo ateniense y su evolución en la obra de Tucídides, señala: "... lorsqu'il s'agit de représenter dans leur valeur exacte les aspects successifs de l'impérialisme athénien et les démarches diverses qui le composent, seuls doivent être retenues les discours ou les épisodes qui mettent en lumière le rôle de tel ou de tel autre. Périclès, Cléon, Alcibiade, tels sont les grands moments que nous examinerons tour à tour (...) [ces] hommes sont ceux qui ont représenté aux yeux de Thucydide la politique athénienne"¹.

Es decir que la historia política de Atenas durante los treinta años de la guerra está materializada en las acciones y discursos de tres dirigentes sucesivos. Creemos que tal modo de representación se aproxima al concepto de 'tipo' con el que Lukács caracteriza la novela realista. El tipo es el universal concreto que aúna lo "genérico y lo individual", en el que "...confluyen y se funden todos los momentos determinantes, humana y socialmente esenciales, de un período histórico..."². El tipo, definido en esos términos, no es característica exclusiva de la novela del siglo XIX, sino que puede ser rastreado en diferentes momentos de la historia literaria. Pese a la estilización, ya en *Iliada*, Aquiles o Héctor son individualidades, pero también son genéricos en tanto sinécdoque de la ideología aristocrática. El Pericles o el Cleón de Tucídides están representados con rasgos concretos (recordar el retrato del primero, en II, 65, o las escuetas y precisas pinceladas con que se introduce a Cleón en III, 37, 6³) y son al mismo tiempo el epítome del pensamiento político de su momento.

¹ J. DE ROMILLY. *Thucydide et l'impérialisme athénien*. Paris, 1947. pp. 97-98.

² G. LUKÁCS. *Ensayos sobre el realismo*. Buenos Aires, 1965. p. 13.

³ TUC. III. 36. 6: "...ὤν καὶ ἐς τὰ ἄλλα βασιώτατος τῷ τε δήμῳ παρὰ πολὺ ἐν τῷ τότε πιθανότατος..." (que era también en los restantes asuntos el más violento de los ciudadanos y, con mucho, el más persuasivo para el pueblo por aquel entonces).

Pero nos encontramos también en las *Historias* con la construcción de otros tipos que no corresponden a la definición de Lukacs: son los Corintios y los Atenienses de la asamblea en Esparta (I.68-71 y 73-78), los Tebanos y los Plateos ante los jueces espartanos (III,53-67), los Atenienses y los Melios del libro quinto, oradores anónimos cuyos discursos, dice De Romilly -refiriéndose específicamente a los de los atenienses-: "...[ils] sont destinés à exprimer le *logos* de la cité même, indépendamment de luttes de parti, des influences individuelles et des convenances particulières..."⁴. Se trata de un grado más de abstracción, tipos que carecen del momento concreto, pero que no por ello son meros soportes de una argumentación: son universales que representan el ἦθος de un pueblo y su ideología.

El otro procedimiento que señalamos como común al discurso de Tucídides y al de la ΠΟΙΗΣΙΣ es el uso del estilo directo en monólogos, antilogías y diálogos. Los dos últimos son formas del ἄγων λόγων, para cuya construcción, Tucídides se vale de la experiencia acumulada por la literatura desde la épica a la tragedia, así como de los discursos judiciales y de los avances de la sofística en el campo de la retórica y la dialéctica⁵. De las tres formas enunciadas, nosotros nos centramos, dado el fragmento que hemos escogido, en el diálogo.

En el *Diálogo de Melos*⁶, en el que coinciden los tipos 'abstractos' y el empleo del estilo directo en su forma dialógica, trataremos de esclarecer:

- a) Características y construcción del diálogo.
- b) Los tipos representados.
- c) Efectos de la forma escogida.
- d) Posible significación del pasaje.

II) Marco histórico

El ataque de Atenas a Melos en el 416 es uno de los tantos episodios bélicos que tuvieron lugar durante la paz de Nicias. La isla había sido objeto de una incursión ateniense en el 426 y fue incluida en la lista de tributarios de la Liga de Delos del año 425/24. Sin embargo, en la actualidad se piensa que dicha inclusión reflejaba sólo los anhelos expansionistas de Atenas, puesto que en la misma lista

⁴ J. DE ROMILLY (1947). *loc. cit.*

⁵ Para el análisis de las antilogías ver J. DE ROMILLY. *Histoire et raison chez Thucydide*. Paris, Belles Lettres. 1956. cap.III.

⁶ Tucídides utiliza la forma dialogal en sólo tres pasajes de su obra: el que consideramos. V. 83-116 y además en II. 71-74 y III. 113. De los dos últimos, el primero es un diálogo imbricado Arquidamo-Plateos, Plateos-Atenienses, Arquidamo-Plateos, con sus secuencias diferidas en el tiempo y en el que hay intercalados narración y relación indirecta de parlamentos. El segundo es un breve diálogo informativo entre el heraldo de Ambracia y un interlocutor anónimo. Nos centramos en el diálogo de Melos por su extensión y unidad y por los rasgos netamente agonales de los que los otros carecen.

aparecen ciudades que jamás estuvieron bajo su dominio. Por lo tanto, Melos habría conservado su neutralidad hasta el 416, momento en que fue sitiada y arrasada por Atenas. El diálogo representa la parlamentación, previa a este ataque, entre Melios y Atenenses⁷.

El empleo de esos interlocutores anónimos, a los que denominamos 'tipos abstractos' por representar el ἦθος de un pueblo, sumado a los contenidos desarrollados por la argumentación, inverosímiles para una situación de embajada, hace pensar, más que en una reelaboración, en la invención del diálogo, por parte de Tucídides, a partir, quizás, de su conocimiento de un intento diplomático fracasado⁸.

III) Diálogo erístico y duelo verbal

Perelman y Olbrechts-Tyteca diferencian, en su *Tratado de la argumentación*⁹, dos clases de diálogo:

a) El 'diálogo heurístico o discusión', por ejemplo, el diálogo socrático, que tiende a la verdad. En él el interlocutor **a** dialoga con un interlocutor **b**, portavoz de los partidarios de un punto de vista opuesto al de **a**. En el diálogo escrito, para que la conclusión sea válida, **b** debe ser un interlocutor universal, que llega a adherir a los postulados de **a** después de haberse expuesto y demostrado todos los argumentos en favor y en contra de las tesis presentadas.

b) El 'diálogo erístico o debate', que busca la victoria sobre el adversario, compuesto por una sucesión de alegatos en los que cada interlocutor sólo se vale de la parte de los argumentos que le es favorable. Es el diálogo de los procesos judiciales y de los debates en las cámaras movidos por intereses partidarios.

De entre estas dos formas de ἄγών verbal, el *Diálogo de Melos* y las antilogías o pares de discursos enfrentados, se identifican con la segunda.

El diálogo erístico está emparentado con lo que J. H. McDowell denomina 'duelo verbal'¹⁰, forma de comunicación competitiva que no tiene por finalidad el intercambio de comunicación sino la afirmación del dominio sobre los otros. El duelo verbal abarca una amplia gama de realizaciones lingüísticas que van desde una simple conversación entre amigos, en la que predomina el ingenio y la astucia, hasta las competencias de poetas orales y los juegos infantiles de adivinanzas en secuencia, al estilo de "¿qué le dijo la chimenea al humo?", es decir, de las formas más laxas a las más ritualizadas.

Aunque el duelo verbal -en su acepción restringida empleada por

⁷ Cf. A. GÓMEZ-LOBO, "El diálogo de Melos y la visión histórica de Tucídides", *Anuario del Centro de Estudios Clásicos e Investigaciones Filológicas*, 7, 9, 91.

⁸ Cf. J. DE ROMILLY (1947), pp. 230-31.

¹⁰ J. H. MCDOWELL, "Verbal dueling" en *Handbook of discourse analysis*, edit. Teun A. Van Dijk, San Diego, Academic Press, 1989, v. II, pp. 202-11.

McDowell- se diferencia del diálogo erístico por estar enmarcado en una estructura de juego, algunos de sus rasgos arrojan luz sobre el tema que nos interesa. Ellos son:

- a) Tensión entre cooperación y competitividad.
- b) Roles asignados que se intercambian.
- c) Reglas codificadas y conocidas.
- d) Proceso evaluativo tácito, o externo al juego y a cargo de jueces.

Los puntos a) y b) se dan en toda forma de diálogo erístico incluidos el *agón* teatral, la antilogía y nuestro diálogo: todo debate presupone competencia, pero también cooperación entre los participantes para que el intercambio pueda realizarse (cfr. *infra* p.); hay roles de agresor y defensor que son asumidos alternativamente por los participantes.

La presencia de reglas codificadas y conocidas para los participantes (qué se puede decir, cuándo se lo puede decir, cómo hay que decirlo) es evidente en los agones que se desenvuelven dentro de marcos institucionales (el discurso judicial, el debate actual en las cámaras o el de la ἔκκλησις), altamente ritualizados en la distribución de turnos y constreñidos por los imperativos de legalidad y pertinencia. En el *agón* teatral, las reglas están fijadas no por la situación representada sino externamente, por el género (por ejemplo, en la tragedia, la antilogía abrazada por στιχομυθία); en cuanto al enfrentamiento verbal mismo, se crea la ilusión de que los personajes disputaran con toda libertad.

La existencia de un proceso evaluativo explícito y externo se hace evidente en la votación de los cuerpos colegiados y el fallo judicial. En el drama suele estar tácito, y queda a cargo del espectador el deducir a quién pertenece la victoria.

Al leer el *Diálogo de Melos* percibimos que uno de los interlocutores-tipo fija las reglas y evalúa los resultados: los Atenienses. Pasaremos a analizar qué señales hay en el texto de ese papel hegemónico en la construcción del diálogo.

IV) Registro y principio cooperativo

El diálogo puede dividirse en dos grandes partes: una (capp. 85-89) en la que se fijan las 'reglas del juego', los límites y características del diálogo, y otra (capp. 90-113) en la que se desarrolla el *agón*. El conjunto está enmarcado por la narración (capp.83-84 y, luego de referir otras acciones bélicas en el Peloponeso, cap. 116) donde, con escuetas pinceladas, se nos brindan, por un lado, los preparativos de invasión que justifican el diálogo, y por otro, la destrucción de Melos, consecuencia del diálogo.

En esa primera parte, los Atenienses explicitan el 'registro' del texto que es, según M. A. K. Halliday "un reflejo de los contextos de situación en que se utiliza el lenguaje, y de los medios en que un tipo de situación puede diferir de otro"¹¹. Tal presencia del contexto de situación en el discurso se realiza a través del 'campo', el 'tenor' y el 'modo'.

¹¹ M. A. K. HALLIDAY. *El lenguaje como semiótica social*. México F.C.E.. 1982. pp. 46-51.

Los Atenienses tienen a su cargo la primera emisión, cuya importancia reconoce la lingüística actual pues hace las veces de 'emisión líder'. Esta es definida por María Laura Pardo¹² como "la emisión que guía o actúa como patrón para el resto de las emisiones que componen el texto"¹³. En dicha emisión los Atenienses fijan el 'modo' del texto, al determinar el género: ellos no van a decir "en un sólo discurso continuo cosas persuasivas y sin refutación inmediata"¹⁴ y proponen a los Melios que no juzguen "cosa por cosa en un solo discurso" sino que lo hagan "respondiendo inmediatamente a lo que no les parezca dicho de un modo apropiado"¹⁵.

En el cap. 87 establecen de un modo inapelable el 'campo' al determinar el tema del discurso: se hablará "περὶ σωτηρίας τῆ πόλει" bajo la amenaza (enmascarada por un potencial de orden atenuada, "παυοίμεθ' ἂν" -dejaríamos de hablar- y el uso de la primera persona del plural) de interrumpir las negociaciones en caso de que el tema no se respetara. En ese mismo capítulo el tema se circunscribe a "las circunstancias presentes y que veis"¹⁶, descartando las consecuencias futuras de una decisión acerca de la salvación, que los Melios habían enunciado en el cap. 96: guerra o esclavitud.

En el cap. 88 los Melios aceptan el acuerdo discursivo ("que el discurso se realice, si os parece, en los términos en que lo proponéis"¹⁷), aunque su disconformidad con las restricciones se manifiesta en la implicatura de un "καί": no van a desperdiciar el encuentro presente "καί περὶ τῆς σωτηρίας" (aunque sólo trate acerca de la salvación).

En el cap. 89 los Atenienses vuelven a circunscribir los alcances del tema: al hablar de σωτηρίας no sólo no se puede hablar del futuro, tampoco se puede hablar del pasado, de las causas para justificar o incriminar la agresión. En una astuta preterición, los Atenienses, como bien lo señala Gómez-Lobo¹⁸, descartan no sólo los endebletes motivos de su ataque (uno, el derecho a gobernar por haber salvado a

¹² MARÍA L. PARDO, *La gestación del texto: la emisión líder*, tesis doctoral no publicada, UBA, 1995. capp. 1 y 3.

¹³ Esto ya lo sabían los romanos: recordemos la importancia que tenía en el senado el primer discurso acerca de un tema, y cómo influía en el posterior desarrollo del mismo, hasta el punto que sólo el *princeps senatus* tenía el derecho de pronunciarlo.

¹⁴ TUC. V 85: "...ὄπως δὴ μὴ ξυνεχεῖ ῥήσει οἱ πολλοὶ ἐπαγωγὰ καὶ ἀνέλεχτα ἐσάπαξ ἄχουσαντες ἡμῶν ἀπατηθῶσιν..." (para que no engañemos a la mayoría si escucha de nosotros, en un discurso sin interrupciones, palabras persuasivas y sin refutación inmediata).

¹⁵ TUC. *loc. cit.*: "...καθ' ἕκαστον γὰρ καὶ μὴδ' ὑμεῖς ἐνὶ λόγῳ, ἀλλὰ πρὸς τὸ μὴ δοκοῦν ἐπιτηδεῖως λέγεσαι εὐθύς ὑπολαμβάνοντε κρίνετε..."

¹⁶ "...ἢ ἄλλο τι ξυνήκετε ἢ ἐκ τῶν παρόντων καὶ ὧν ὁρᾶτε περὶ τῆς σωτηρίας βουλευσόντες τῆ πόλει..."

¹⁷ "...καὶ ὁ λόγος ᾧ προκαλεῖσθε τρόπῳ, εἰ δοκεῖ, γενέσθω..."

¹⁸ A. GÓMEZ-LOBO, *op. cit.*

la Hélade de los persas, injustificado; el otro, haber sufrido injusticia de parte de los Melios, falso) sino también los justificados argumentos que podrían esgrimir los Melios para condenar la agresión (que ellos son colonos de los Lacedemonios y que no injuriaron en nada a los Atenienses)¹⁹.

Impuestos así género y tema, los Atenienses explicitan el 'tenor' del texto, en este caso, los roles que ambos pueblos tienen en el contexto situacional: unos son οἱ προύχοντες y otros οἱ ἀσθενεῖς (89,13). Tal explicitación es una advertencia para los Melios: ellos deberán respetar, a lo largo de todo el diálogo, esa distancia que media entre los que mandan y los débiles, y los Atenienses la harán sentir.

La imposición del contrato discursivo por parte de los Atenienses va más allá. Ellos también verbalizan algunas de las que son para Grice las máximas tácitas que gobiernan todo intercambio comunicativo y cuya violación quiebra el 'principio cooperativo' acarreado la deficiencia o el fracaso del intercambio²⁰. Formulan las máximas de 'cantidad', 'calidad' y 'pertinencia'. La máxima de calidad está aludida en el cap. 89, cuando dicen: "ἀξιούμεν (...) τὰ δυνατὰ δ' ἐξ ὧν ἕκαστεροι ἀληθῶς φρονούμεν διαπραΰσεσθαι..." (consideramos conveniente hacer lo posible a partir de lo que cada uno piensa 'verdaderamente') estableciendo que en el diálogo los participantes deben hablar sin máscaras. La máxima de cantidad está reinterpretada desde su peculiar punto de vista en el mismo capítulo: los motivos a favor y en contra del ataque, minimizados por la preterición, son descartados como "bellas palabras" que volverían poco digno de fe el discurso a causa de su extensión. Por último, la máxima de 'pertinencia' subyace en el 86 bajo la amenaza de interrumpir las tratativas en caso de no respetarse el tema del discurso, en el 91 donde, después de refutar la identidad δίκαιον-χρήσιμον propuesta por los Melios, afirman: "ἐπὶ σωτηρίᾳ νῦν τοὺς λόγους ἐροῦμεν" (ahora diremos discursos acerca de la salvación) y finalmente es esgrimida en el 111 como motivo para dar por terminada la parlamentación: "...pensamos que, habiendo manifestado que hablaríais acerca de la salvación, no habéis dicho en tan largo discurso nada que pudiera inspirar a los hombres confianza en su salvación (...) Mostráis un pensamiento muy irracional si, después de despedirnos, no decidís alguna otra cosa más sensata que esto..."²¹.

¹⁹ "Ἡμεῖς τοίνυν οὔτε αὐτοὶ μετ' ὀνομάτων καλῶν. ὥς ἡ δικαίως τὸν Μῆδον καταλούσαντες ἄρξομεν ἢ ἀδικούμενοι νῦν ἐπεξερχόμεθα, λόγων μῆκος ἄπιστον παρέξομεν, οὐθ' ὑμᾶς ἀξιούμεν ἢ ὅτι Λακεδαιμονίων ἄποικοι ὄντες οὐ ξυνεστρατεύσατε..."

²⁰ Cf. H. P. GRICE. "Logic and conversation", en Cole & Morgan (eds.). *Syntax and Semantics*. v. III: Speech acts. Nueva York. Academic Press. 1968.

²¹ TUC. V 111. 2: "...ἐνθυμούμεθα δὲ ὅτι φέσαντες περὶ σωτηρίας βουλέσιν οὐδὲν ἐν τοσοῦτῳ λόγῳ εἰρήκατε ὧ ἄνθρωποι ἂν πιστεύσαντες νομίσειαν σωθήσεσθαι (...) πολλὴν τε ἀλογίαν τῆς διανοίας παρέχετε, εἰ μὴ μεταστράσμενοι ἔτι ἡμᾶς ἄλλο τι τῶνδε σωφρωνέστερον γνώσεσθε..."

Tanto al determinar el registro y la pertinencia de lo que se dice (calidad y extensión se subsumen en ella) como al dar por finalizado el diálogo argumentando la no pertinencia del discurso melio, los Atenienses, tal como lo habían afirmado los Melios en su segunda emisión (cap. 86), actúan como ΧΡΙΤΑΙ ΤΩΝ ΛΕΧΘΗΣΟΜΕΝΩΝ²², jueces de lo que se va a decir, situación atípica para un duelo verbal donde, según vimos, en caso de haber jueces son siempre exteriores al enfrentamiento (cfr. *supra* p.4).

Al adjudicarles el establecimiento del contrato discursivo y el papel de jueces del ἄγών, Tucídides ha querido subrayar la posición de poder de los Atenienses logrando que, al modo de los personajes teatrales, se describan a sí mismos en sus discursos no sólo mediante los contenidos sino también por su función de líderes del *agón*. Como el Edipo de Sófocles que, en su ἄγών con Creonte, amenaza, condena y termina por romper el contrato discursivo 'actuando' como tirano al 'hablar' como tirano, también los Atenienses de Tucídides 'hacen cosas con palabras'²³.

V) Modos de interacción

Este papel de líderes del ἄγών (qué, cómo y hasta cuándo se va a hablar) aparece como incoherente con una situación de negociación.

Los Atenienses convocan a los Melios a parlamentar en lugar de enviar un *ultimatum*: "Entregad la ciudad o la destruiremos". Al ofrecerles la posibilidad de discutir los están colocando en un pie de igualdad y uno esperaría una negociación donde se hicieran mutuas concesiones, en la que se estableciera el tipo de relación que Watzlawick²⁴ llama 'interacción simétrica'. En ella "los participantes tienden a igualar (...) su conducta recíproca" y "se caracteriza por la igualdad y la diferencia mínima". Este tipo de relación es imposible entre Melios y Atenienses porque, como lo demuestra Tucídides, ella se da en política solamente cuando hay igualdad de fuerzas.

Después de haber considerado el establecimiento del contrato discursivo, vemos que la interacción representada es 'complementaria' la cual "está basada en un máximo de diferencia" y en la que "un participante ocupa (...) la posición superior o primaria mientras el otro ocupa la posición correspondiente inferior o secundaria"²⁵, relación jerárquica por excelencia explicitada por los Atenienses ya en el cap. 89 (cfr. *supra* p.6).

²² Cf. TUC. V 86. 22.

²³ En doble sentido: el pragmático de J. L. AUSTIN (*Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona. Paidós. 1982) y en el de la πρόξις Aristotélica, transmitida en el drama a través del λόγος.

²⁴ P. WATZLAWICK et alii. *Teoría de la comunicación humana*. Barcelona. Herder. 1989. pp. 68-70.

²⁵ P. WATZLAWICK, *op. cit.*

Entonces ¿para qué parlamentar cuando es posible imponer?

Consideramos que, o bien la situación de parlamento, inapropiada para el tipo de relación, pudo haber sido imaginada por Tucídides, como Eurípides añade al mito la parlamentación entre Etéocles y Polinices, al comienzo de *Fenicias*, con el fin de mostrar el contraste entre dos caracteres y dos ideologías²⁶, o bien los contenidos tratados fueron otros.

Como lo señala De Romilly²⁷, el diálogo, cuyo modo de argumentación es inverosímil para la situación en que se lo enmarca, le permite a Tucídides desarrollar sus propias ideas acerca del imperialismo, y hacer que ellas se encarnen en el actuar de los Atenenses en el diálogo.

VI) Cohesión, argumentatividad y coherencia

A esta discordancia entre el modo de relación esperado y el modo de relación representado se añade, al pasar al desarrollo (caps. 90-113), la percepción de una cierta incoherencia, la inquietante sensación de estar leyendo un diálogo de sordos, aunque tramado con rigurosa racionalidad.

Una vez establecida la delimitación de los Atenenses acerca de "lo pertinente" en los caps. 87 y 89 ("ἡ σωτηρία τῆ πόλει"), ambos interlocutores van introduciendo temas sucesivos aparentemente no relacionados con éste.

A grandes rasgos, podemos decir que los temas principales tratados se distribuyen del siguiente modo:

- 1) Τὸ δίκαιον (cap. 89)
- 2) Τὸ χρήσιμον (caps. 90-93).
- 3) Ἡ ἀσφάλεια (caps. 94-99)
- 4) Ἡ ἄρετή (caps. 100-101).
- 5) Ἐλπίς y τύχη (caps. 102-110).
- 6) Ἡ αἰσχύνη (cap. 111).

Desde el final del cap. 111 hasta el 113 tenemos un bloque de cierre que contiene la peroración de los Atenenses y las respuestas finales de Melios y Atenenses, dadas *in absentia* después de finalizado el diálogo, y que no son más que el resumen de las respectivas *performances*.

Si aceptamos con Van Dijk²⁸ que para que un discurso tenga 'coherencia' debe de existir la posibilidad de asignarle un tema, esta multiplicidad de temas explicaría la sensación de incoherencia que mencionamos al comenzar este apartado. Esta incoherencia, que según veremos después es sólo aparente, le permite a Tucídides representar los intentos de los Melios para evadirse de los estrechos límites

²⁶ Cf. N. ANDRADE, "El dilema de Dionysos" en *Actas de las I Jornadas de Estudios Clásicos*. Buenos Aires. UCA. 1991.

²⁷ J. DE ROMILLY (1947).

²⁸ Cf. T. VAN DIJK, *Estructuras y funciones del discurso*. México. Siglo XXI. 1980; *La ciencia del texto*. Barcelona. Paidós. 1983; *Texto y contexto*. Madrid. Cátedra. 1984.

temáticos señalados por los Atenienses y es al mismo tiempo un subterfugio para tratar, a través de personajes-tipo, las ideologías nacionales que, a su entender, explican el devenir histórico.

Pese a esa incoherencia, la trama textual subsiste gracias a la 'cohesión' gramatical y léxica²⁹. No vamos a analizar coordinantes y deícticos, puesto que esta forma de cohesión es inherente a todo discurso. Nos centraremos en la cohesión léxica. Pero la enfocaremos no como una forma de cohesión estática, propia de la estructura de un texto ya producido, sino, siguiendo a Lavandera³⁰, como 'argumentatividad', cohesión dinámica dirigida a que el texto pueda continuar, ya sea volviendo sobre lo dicho, ya creando expectativas de continuidad.

El primer tema, τὸ δίκαιον, había sido enunciado por los Melios en su primera intervención del cap. 86 - "...Y el fin [del discurso] (...) nos acarreará la guerra si somos superiores a vosotros en justicia..."³¹ - y es retomado por los Atenienses en el cap. 89 para descartar su aplicabilidad al contexto situacional presente. A tal fin anuncian la oposición τὰ δίκαια - τὰ δυνατά, estableciendo que lo justo rige en la interacción simétrica y lo posible, en la complementaria. Así, el mundo posible de los débiles está determinado desde afuera por la δύναμις, el poder político³².

La discusión sobre τὸ χρήσιμον es introducida por los Melios en el cap. 90, donde establecen las siguientes relaciones de sinonimia: τὸ χρήσιμον = τὸ ξυμφέρον = τὰ εἰκότα καὶ δίκαια (lo útil = lo conveniente = lo razonable y justo), antónimos a su vez de καταλύειν (destruir), volviendo a plantear, mediante este subterfugio, el tema de la justicia. Para los Atenienses, en el cap. 91, τὸ χρήσιμον = ἡ ὠφελία = ἄρχειν ἡμᾶς σωθῆναι ὑμᾶς (lo útil = el provecho = gobernar nosotros [los poderosos] y ser salvados vosotros [los débiles]). Por la presencia del término σωθῆναι se deduce que también para los Atenienses καταλύειν se opone a toda la serie positiva. En el 92 los Melios determinan el σωθῆναι de los Atenienses como sinónimo de δουλεύσαι (ser esclavo), y ambos como antónimos de τὸ χρήσιμον. En el 93 los Atenienses cierran el tema reemplazando "ser esclavos" por ὑπαχοῦσαι y fijando como nueva equivalencia τὸ χρήσιμον = ὑπαχοῦσαι opuesta a 'destruir' ahora representado por διαφθείρω. De modo que para ambos lo útil es no destruir, pero mientras que para los Melios "no destruir" es ser justos (no atacar), para los Ate-

²⁹ Para 'cohesión' cfr. M. A. K. HALLIDAY & R. HASAN, *Cohesion in English*, London, Longman, 1978.

³⁰ B. LAVANDERA, "Argumentatividad y discurso", *Voz y Letra* 3 (Buenos Aires, 1992).

³¹ "...ὁρῶμεν (...) τὴν τελευταίην (...) περιγενομένοις μὲν τῷ δικάϊω (...) πόλεμον ἡμῖν φέρουσαν...".

³² Cf. A. GÓMEZ-LOBO, *op. cit.*

nienses es obedecer. Su desacuerdo reside en el agente de la acción de salvar: los Melios piensan que deben ser los Atenieses y éstos, que los Melios mismos.

El tercer tema, la ἀσφάλεια, se desarrolla entre los caps. 94 y 99. Del 95 al 97 queda establecida la noción que de ella tienen los Atenieses: ἀσφάλεια = ἔχθρα ὑμῶν = καταστρεφῆναι (seguridad = enemistad de ustedes, los débiles = que se sometan) y se opone a φιλία ἀσθενείας = μῖσος δυναμάμεως = δικαίωμα = φόβος ἡμῶν (amistad de la debilidad = desprecio del poder = reclamo de justicia = temor de nosotros). De la intervención melia en el cap. 98 se pueden extraer las relaciones siguientes: ἀσφάλεια = τὸ ξυμφόρον = τὸ χρήσιμον (seguridad = lo conveniente = lo útil) que se opone a πολεμοῦσθαι τοὺς μηδετέροις ξυμμάχους (hacer la guerra a los que no son aliados de ninguno de los dos, Espartanos ni Atenieses). En el 99 los Atenieses oponen ἀσφάλεια a = κίνδυνος = οἱ νησιῶται ἀναρχοὶ καὶ οἱ ἥδη τῆς ἀρχῆς τῷ ἀναγκαιῷ ποροξυνόμενοι (el peligro = los isleños anárquicos y los que se irritan con el constreñimiento de nuestro gobierno). Por consiguiente, para los Melios, el agente de la seguridad deben ser los Atenieses, no atacando, y para los Atenieses, los Melios, sometiéndose.

En los caps. 100-101 el ἀγών gira en torno de la ἀρετή: para los Melios ἡ παρακινδύνευσις (el riesgo) se opone a κακότης καὶ δειλία (bajeza y cobardía), mientras que para los Atenieses ἡ ἀνδραγαλία (la valentía) se opone a ἡ σωτηρία (la salvación) y por ende debe ser descartada como tema por no pertinente. Señalan además, como ocurrió con la justicia, que la valentía sólo es pertinente en una interacción simétrica, y que es irrelevante en las relaciones de los débiles con los poderosos.

Un primer desarrollo del tema de ἐλπίς y τύχη se da en 102-103. Para los Melios ambos son términos positivos. La esperanza es δρᾶν = καὶ στήναι (actuar = permanecer aún en pie) y también obtener en la guerra κοινωτέρας τὰς τύχας ἢ κατὰ τὸ διαφέρον πλῆθος (una suerte más pareja de lo que se esperaría atendiendo a la diferencia de los ejércitos de cada uno). Para los Atenieses la esperanza se inserta en una cadena negativa: ἐλπίς = κίνδυνος = βλάβπτειν = ἀναρριπτεῖν = σφαλῆναι (esperanza = peligro = dañar = jugar a los dados = ser derrotado); por su identidad con ἀναρριπτεῖν incluye a τύχη en la cadena negativa; por su relación con κίνδυνος se opone a ἀσφάλεια.

Para los Melios la esperanza es actuar y vencer; para los Atenieses la esperanza de aquéllos significa derrota.

En el cap. 104 los Melios establecen otra serie de relaciones para la esperanza. Por un lado ἐλπίς = πίστις = τύχη = τὸ θεῖον: la esperanza y la fe tienen por contenido el azar que proviene de los dioses y es enviado como premio o castigo a los mortales. Gracias a esta extraña fusión entre la moderna τύχη y la arcaica Μοῖρα, los Melios vuelven a instalar el tema de la justicia mediante la equivalencia δίκαιοι = οἱ ὅσιοι (los justos = los piadosos) que tienen ἐλπίς y

reciben como premio Τύχη, produciendo la nueva identificación τὸ θεῖον = τὸ δίκαιον, propia del pensamiento del siglo VI. Por otro lado, enuncian la serie ἐλπίς = Λαχεδαίμονιοι = συγγένεια = αἰσχύνη (esperanza = Lacedemonios = parentesco = vergüenza-honor), en la que la esperanza se relaciona con el accionar humano. Así como la esperanza en el accionar divino se fundamenta en el valor justicia, la esperanza en el accionar humano se basa en el honor, contracara de la ἀρετή, al que ya habían hecho alusión los Melios al tratar de la misma (cap. 100) y que había sido descartado por los Atenienses para una interacción complementaria (cap. 101). Ahora los Melios proponen el honor como valor que, junto con el parentesco, debe guiar las relaciones de los poderosos para con los débiles, tal como sucedía en el mundo arcaico.

En el famoso cap. 105 los Atenienses desbaratan las dos series construidas por los Melios en base a la esperanza: la divina y la humana. Refutan la posibilidad de esperanza basada en los dioses por la equivalencia τὸ θεῖον = τὸ ἀνθρώπειον = οὐ ἄν κρατῆ ἄρχειν (lo divino = lo humano = gobernar a aquél a quien se llegue a dominar), considerando al último enunciado como νόμος impuesto por necesidad de la naturaleza. Gómez -Lobo considera que la palabra no está usada con el sentido de 'ley' sino de 'costumbre', porque sería una incoherencia por parte de los Atenienses el introducir como un tema que ya descartaron: la legalidad. Nosotros pensamos que νόμος significa aquí 'ley' porque:

a) Tucídides predica de ella en términos judiciales. Dice "νόμον τιθέ-
ναι", "νόμος κείται" (promulgar una ley, la ley está promulgada).

b) Al igual que los Melios, reintroducen en el discurso temas ya descartados para enfocarlos desde otro punto de vista. No se discute ahora de la legalidad humana sino de la natural, ley no escrita que, como las de Sófocles, es superior a toda ley humana y puede entrar en contradicción con ella, pero que, a diferencia de la de Sófocles, no salvaguarda los derechos básicos de todos los hombres sino sólo los de los más fuertes. Esta ley no escrita, nada tiene que ver con la justicia invocada por los Melios.

Cabe señalar, además, que para los Atenienses, todo aquello que se diga de los dioses es mera δόξα³³.

La esperanza puesta en los Lacedemonios es refutada apelando al argumento de la doble moral de aquéllos: la interna, regida por la ἀρετή; la externa, donde se da la equivalencia ἡδέα = χαλά, ξυμφέροντα = δίκαια (agradable= bueno, conveniente = justo)³⁴. El capítulo se cierra con una interesante afirmación: "...tal

³³ Tuc. V 105. 11-12: "...ἡγούμεθα γὰρ τὸ τε θεῖον δόξῃ τὸ ἀνθρώπειον τε σαφῶς...".

³⁴ Resulta interesante constatar que esta doble moral achacada por los Atenienses a los Lacedemonios es la misma que, a los ojos de L. Edmunds, Tucídides propugna para el imperio ateniense. Cf. L. EDMUNDS. "Thucydides ethics as reflected in the description of stasis

modo de pensar no favorece vuestra salvación, que ahora resulta ilógica..."³⁵. Ello demuestra que, cuando los Melios hablaban de esperanza, el tema era también la salvación, sólo que el agente no eran los Atenienses ni los Melios sino los dioses y los Lacedemonios y que los Atenienses se habían dado cuenta perfectamente.

Del cap.106 al 110 se sigue argumentando acerca de la salvación proveniente de los Espartanos. Es interesante señalar en el 107 una identidad que resume el tipo Ateniense: τὸ ξυμφέροντο = ἡ ἀσφάλεια, τὸ δίκαιον καὶ καλὸν = ὁ χίνδυνος.

Por último, en el cap.111, antes de la peroración final, los Atenienses retoman el tema de la ἄρετή a través del análisis del concepto de αἰσχύνη y su sinónimo τὸ αἰσχρόν. Juegan con la disemia honor-vergüenza, poniendo el énfasis en la acepción 'vergüenza' no como impulso hacia la hazaña sino como resultante de la derrota, y ponen en duda su existencia como valor al señalar que es solamente un nombre: "...τὸ αἰσχρόν καλούμενον..." (...la llamada vergüenza...).

De lo analizado podemos concluir que el texto posee unidad y dinamismo interno gracias a las estrategias argumentativas léxicas que, estableciendo sinonimias, antinomias y disemias (y consideramos disemia a las definiciones contrarias que Atenienses y Melios dan de un mismo objeto) permiten que el texto continúe, remitiendo a lo ya dicho o provocando la expectativa de lo que se va a decir.

También estamos en condiciones de aclarar nuestra duda acerca de la coherencia. Bajo la multiplicidad de temas se oculta un tema único, la σωτηρία, sólo que enfocado desde diversas perspectivas. Los Atenienses quieren reducir el tema a una salvación de la que los Melios sean agentes, y que se realice mediante la rendición. Los Melios, al hablar de τὸ δίκαιον, τὸ χρήσιμον y ἡ ἀσφάλεια, están hablando, alusivamente, de una salvación cuyos agentes sean los Atenienses y cuyo medio sea la no agresión. Al tratar de la ἄρετή, se proponen a sí mismos como agentes de una salvación lograda por la guerra. Por último, al referirse a ἐλπίς y τύχη, el medio de la salvación sigue siendo la guerra, pero los agentes, los dioses y los Lacedemonios.

Este modo de enmascarar la coherencia del discurso es otra estrategia del autor para representar en el diálogo la interacción complementaria, es decir, la relación jerárquica en la que se hallan los interlocutores. Los Melios aluden porque temen exacerbar la cólera de los Atenienses que, como vimos, ya habían señalado rigurosamente el marco del discurso. Encubren hasta el final su decisión de no rendirse y tratan de violar los estrechos límites fijados por sus interlocutores, con la esperanza de persuadirlos.

La presencia de subtemas, generalmente propuestos por los Melios, le dan

(III. 82-83)". *Harvard Studies in Classical Philology* 79 (1975). pp.73-92.

³⁵ Tuc. V 105. 11-12: "...καίτοι οὐ πρὸς τῆς ὑμετέρας νῦν ἀλόχου σωτηρίας ἢ τοιαύτη διάνοια..."

a este diálogo erístico las características de un diálogo heurístico abortado. La mayéutica de los Melios fracasa. Sus interrogaciones retóricas "...¿No creéis?..." , acto ilocucionario indirecto que esconde un "debéis creer", reciben por respuesta un "No", y el diálogo se cierra con dos verdades enfrentadas.

Los subtemas y su tratamiento permiten la representación de los dos tipos 'abstractos' -Melios y Atenieses- que encarnan, respectivamente, los valores arcaicos y la nueva ideología, según ha sido suficientemente estudiado por otros autores.

VII) Las mitigaciones

La referencia a la elocución alusiva de los Melios, que hicimos en el punto anterior, nos lleva a considerar otro signo, insertado por Tucídides en el diálogo, de la interrelación complementaria de Melios y Atenieses: las mitigaciones³⁶.

Las mitigaciones de agente responden en este texto, en general, a universalizaciones o formas de cortesía.

Veamos ejemplos:

a) el participio y el adjetivo sustantivados como sujeto en 89:

"...δυνατὰ δὲ οἱ προύχοντες παράσσοισι καὶ οἱ ἀσθενεῖς ξυγχαροῦσιν" ("...pero lo posible, los que mandan lo hacen y los débiles lo obedecen."). Se universaliza la afirmación en γνώμη y, al mismo tiempo, se evita decir : 'nosotros hacemos y vosotros obedecéis'.

b) el uso, por parte de los Melios, del participio sustantivado τῷ ἀεὶ ἐν χινδύνῳ γιγνομένῳ (el que siempre está en peligro) por 'nosotros' en el capítulo 90. Cuando están argumentando sobre la utilidad de que exista justicia para ellos, se incluyen dentro de una categoría más grande para conferirle más peso al argumento. En la misma estructura realizan una segunda mitigación, puesto que el agente universalizado aparece en dativo. El significado es: '...que el que está en peligro, uno de los cuales somos nosotros, obtenga justicia...'. Pero quienes aparecen como sujeto de la oración son dos nominalizaciones (τὰ εἰκότα καὶ δίκαια), mientras que el verdadero agente reviste la forma de un dativo de interés que recibe la acción pasivamente. Esta segunda mitigación del agente tiende a suavizar el reclamo y es una forma de cortesía.

c) el indefinido τῖς empleado por los Atenieses en la prosopopeya de la esperanza del cap.103: "...καὶ ἐν ὅτῳ ἔτι φυλάξεταί τις αὐτὴν γνωρισθεῖσαν οὐχ ἔλλειπει" (y cuando alguien se precave después de conocerla, ella ya no lo abandona...) que eleva la aserción a γνώμη.

d) en 111.3, el uso del adjetivo "muchos", indefinido y construido en dativo, que implica nuevamente una doble mitigación del agente, para universalizar

³⁶ Cf. B. LAVANDERA, "Decir y aludir", *Filología* XX-2 (1985).

la experiencia y, al mismo tiempo, enmascarar la amenaza de derrota: "...πολλῶς γὰρ προορωμένοις ἔτι ἐς οἶα φέρονται τὸ αἰσχρὸν καλούμενος (...) ἐπεστάσαστο ἥσσηθῆν (...) ξυμφοραῖς ἀνηκέστοις ἔχοντας περιπεσεῖν..." ("pues a muchos que preveían adónde eran llevados, la llamada vergüenza [...] les acarreó, una vez vencidos, [...] caer, de buen grado, en incurables desgracias").

e) en 111.4 el indefinido "οἵτινες" convierte en γνώμη la afirmación: "...ὥς οἵτινες τοῖς μὲν ἴσοις μὴ εἴχουσι, τοῖς δὲ χρεῖσσοσι καλῶς προσφέρονται, πρὸς δὲ τοὺς ἥσσους μέτριοί εἰσι πλεῖστ' ἄν ὀρθοῖντο..." ("...pues quienes no ceden ante los iguales, se comportan bien con los más poderosos y son moderados con los inferiores, pueden tener éxito la mayor parte de las veces...").

f) el ocultamiento, en todo el texto, del agente de la σωτηρία que determina el malentendido en que se fundamenta la argumentación, puesto que cada uno de los interlocutores está pensando en un agente diverso. Esta mitigación dinamiza la argumentatividad del texto y sirve de excusa, según vimos, a los Atenienses para considerar violada la máxima de pertinencia.

g) en el 85, cuando los Atenienses critican y reprochan a los Melios su decisión de hacerlos hablar no delante del pueblo, sino ante los oligarcas. Utilizan nominalizaciones, en este caso, deverbativos abstractos, sin genitivo subjetivo que develara el agente: "...οἱ λόγοι γίνονται...", "...ἡμῶν ἢ ἐς τοὺς ὀλίγους ἀγωγῆ..."

h) en el 95 ("...ἡ φιλία ἀσθενείας...τὸ μῖσος δυνάμεως...") donde también mediante el uso de nominalizaciones se evita la enunciación directa: "nos perjudica que vosotros, que sois débiles, seáis nuestros amigos y despreciéis nuestro poder".

También hallamos mitigaciones de la acción verbal consistentes en el reemplazo del indicativo o el imperativo por el potencial, y del imperativo por indicativo, formas de cortesía empleadas por ambos interlocutores, para generar actos de habla indirectos³⁷, por ejemplo:

a) los optativos potenciales de orden mitigada que usan los Atenienses en el 87, cuando amenazan con interrumpir el diálogo por no pertinencia ("παυοίμεθ' ἄν", "λέγοιμεν ἄν"), enunciativas posibles que ocultan una orden.

b) los optativos potenciales de las interrogaciones formuladas por los Melios en 92 ("...πῶς χρήσιμον ἄν ξυμβαίῃ ἡμῖν ;": "¿cómo resultaría útil para nosotros?") y en el 94 ("...οὐχ ἄν δεξαίσθε;": ¿no aceptaríais?) bajo las que se perciben dos enunciativas negativas: "no será útil", "no aceptaréis".

c) el período hipotético potencial con el que los Atenienses enuncian el

³⁷ Cf. J. R. SEARLE, "Actos de habla indirectos". en *Syntax and semantics*. v.3 *Speech Acts*. Cole & Morgan (eds). New York. Academic Press. 1975.

resultado del ataque ("...τὸ ἀσφαλὲς ἡμῖν ἂν παράσχοιτε (...) εἰ μὴ περιγένοισθε...": "...nos proporcionarías la seguridad si no vencerías...") es una forma mitigada de decir: "nos proporcionaréis la seguridad, dado que no venceréis".

d) la interrogativa en indicativo utilizada por los Melios en el 98 (" Ἐν δ' ἔχειν οὐ νομίζετ' ἀσφάλειαν;...": "¿Y no consideraréis que en esto hay seguridad?..."), que implica: "Considerad que en esto hay seguridad".

Las mitigaciones de cortesía, que generan actos de habla indirectos, son inherentes a la situación de parlamentación que Tucídides está representando pero, mientras que son de uso constante en los Melios, los Atenienses emplean con frecuencia formas no mitigadas. Así, por ejemplo, los Melios recurren a un solo imperativo en todo el texto: en el cap. 88, cuando dan su consentimiento al marco fijado por los Atenienses para el discurso, dicen: "...καὶ ὁ λόγος ᾧ προχαλεῖσθε, εἰ δοκεῖ, γιγνέσθω" ("...y que el discurso sea, si os parece, como nos proponéis."). Se trata de un imperativo concesivo, no de una orden verdadera, rodeado de otras mitigaciones: la nominalización del sujeto y la parentética que apela al parecer de sus adversarios. Los Atenienses, por el contrario, usan los imperativos y los futuros yusivos en segunda persona: 85: "ποιήσατε", "εἴπατε"; 111.3: "σκοπεῖτε"; 111.4: "οὐ τρέψεσθε", "φυλάξεσθε", "νομιεῖτε".

Goffman³⁸, al estudiar la interacción social directa, señaló que el individuo posee un territorio espacial y psíquico que defiende de las invasiones, y que existe todo un ritual social de cortesía para reparar las violaciones del territorio ajeno. Brown y Levinson³⁹, continuando esa línea en el campo de la lingüística, determinaron en el hablante, a más de ese 'yo' negativo, que custodia el territorio, hay un 'yo' positivo, constituido por la imagen positiva que ese individuo desea proyectar. Todo acto que vulnere uno de esos 'yo' es un "acto atentatorio de la imagen" (A.A.I.), que tendrá tanta mayor fuerza cuanto más sean la distancia que media entre los hablantes y el poder que los diferencia, y normalmente será reparado mediante el empleo de la cortesía. De ello se deduce que en la interrelación complementaria que se da en nuestro diálogo los Melios, en debate con adversarios poderosos, serán quienes con más frecuencia morigeren sus A.A.I. (críticas o amenazas) con cortesías mitigaciones de agente o de modo.

VIII) Procedimientos de ficcionalización y significado del pasaje.

Tucídides enfrenta en el *Diálogo de Melos* dos tipos abstractos que representan caracteres nacionales opuestos en un momento de la historia, y que le

³⁸ E. GOFFMAN, *Relaciones en público*. Madrid, Alianza, 1979.

³⁹ F. BROWN y E. LEVINSON, "Universals in language usage: Politeness phenomena" en E. Goody (ed.), *Questions and politeness. Strategies in social interaction*, Cambridge, Cambridge University Press, 1978.

permiten explicar, por su enfrentamiento, el devenir mismo de la historia. De un lado, los Melios, ἡθός tradicional, mezcla de ideología homérica fundamentada en la valentía, el honor y el parentesco, y de identificación esquilea de la divinidad con la justicia. Por otro, los Atenienses, representantes de su siglo, que apoyan su argumentación en la conveniencia, en la seguridad entendida como sujeción del débil y en la ley del más fuerte, que dudan de la mitología como δόξα y, al tratar de la Τιμή adhieren al nominalismo.

Estos personajes están contruidos como tales no sólo por lo que dicen sino también por cómo lo dicen.

Tucidides los enfrenta en un diálogo erístico de peculiares características:

a) Es un duelo verbal con jurado intrínseco: los Atenienses.

b) Los Atenienses determinan el contrato discursivo: registro y límites del principio de cooperación.

c) Los Melios intentan convertirlo en un diálogo heurístico, pero fracasan.

d) Posee una dinámica argumentatividad y una aparente incoherencia.

Mediante esa incoherencia Tucídides representa el temor de los Melios a revelar su intención de tratar el tema desde otros puntos de vista.

e) La multiplicación de mitigaciones de cortesía por parte de los Melios, para morigerar sus A.A.I., apunta también a representar esa inferioridad.

Tal cesión de la palabra a los personajes oscurece la significación del episodio, tanto más cuanto que no hay coro que parafrasee líricamente la acción. Si hay narrador. Pero como narrador Tucídides también suele ser elusivo.

En el cap.116, después de haber referido otros episodios bélicos en el Peloponeso, Tucídides cierra el asunto de Melos con una narración que concluye con las siguientes palabras: "...Y de entre los Melios, mataron a cuantos habían capturado y estaban en edad militar y esclavizaron a los niños y las mujeres. Ellos mismos habitaron el lugar enviando después quinientos colonos"⁴⁰.

Si el objetivo del diálogo es claro -pintar dos idiosincrasias en pugna y el *modus operandi* del imperio- no lo es el juicio de valor.

Según nos dice en I 22,4 ("... me bastará que la [mi obra] juzguen útil cuantos quieran conocer con claridad los acontecimientos pasados y los futuros, porque sucederán de nuevo hechos cercanos a estos, según el modo de ser humano..."⁴¹). Tucídides pretende un fin didáctico: dar un modelo interpretativo de la historia. ¿Pretende también enseñarnos a prevenir errores? En tal caso : ¿quiénes están en el error? ¿Los Melios? ¿Los Atenienses? ¿O ambos?

⁴⁰ "...οἱ δὲ ἀπέχτειναν Μελίων ὅσους ἠβῶντας ἔλαβον παῖδας δὲ καὶ γυναῖκας ἠνδραπόδιαν: τὸ δὲ χωρίον αὐτοὶ ᾤκισαν, ἀοίκους ὕστερον πενταχοσίους πέμψαντες...".

⁴¹ "...ὅσοι δὲ βουλεύονται τῶν τε γενομένων τὸ σαφὲς σκοπεῖν καὶ τῶν μελλόντων ποτὲ αὐθις κατὰ τὸ ἀνθρώπινον τιούτων καὶ παραπησιῶν ἔσσεια ὠφέλιμα κρίνει αὐτὰ ἀρχοντως ἔξει ...".

La crítica nunca se puso de acuerdo.

Finley⁴² intenta interpretar el pasaje a través de su relación sintagmática con la guerra de Sicilia que será narrada a continuación: el ataque a Melos ejemplifica el nuevo modo de entender las conquistas que llevará a Atenas al desastre.

De Romilly coincide con esta opinión y agrega que también los Melios se equivocan al oponerse a la ciudad-tirano, como lo demuestra el resultado de las acciones⁴³.

J.B. Bury⁴⁴, por el contrario, piensa que para Tucídides el fracaso de Sicilia tiene que ver con errores cometidos en la campaña, no estando para nada relacionado con la política agresiva demostrada en Melos.

Nosotros coincidimos con De Romilly. De acuerdo con ello, sugerimos una lectura irónica de la máxima pronunciada en el 111: "...porque los que ceden ante los iguales, se comportan bien con los más poderosos y son mesurados para con los inferiores, pueden triunfar"⁴⁵. Como en el discurso trágico, los Atenienses emitirían un mensaje doble, con un significado para los interlocutores-personaje y otro, oculto a estos, y decodificable sólo para los destinatarios del texto literario.

Pero no es más que una lectura.

La 'objetividad' de Tucídides se funda en éste su frecuente enmascararse detrás de los personajes, en dejar oír sus voces sin emitir, en muchos casos, señales claras de un juicio de valor ni determinar sus palabras insertándolas en un discurso monológico autoral. Parafraseando a Bajtín podríamos llamar a la suya una historia polifónica⁴⁶.

⁴² J. H. FINLEY. *Thucydides*. Cambridge. Massachusetts, 1947, p. 212.

⁴³ J. DE ROMILLY (1947), pp.243-47.

⁴⁴ Cf. J. B. BURY, *The ancient Greek historians*. New York, Dover, 1958, pp.139-40.

⁴⁵ TUC. V 111, 14-16: "...ὡς οἵτινες τοῖς μὲν ἴσοις μὴ εἴχουσι, τοῖς δὲ χρεῖσσοι καλῶς προσφέρονται, πρὸς δὲ τοὺς ἥσσους μέτριοι εἶσι πλείστ' ἄν ὀρθοῖντο...".

⁴⁶ Bajtín dice de Dostoievsky : "... es el creador de la novela polifónica (...) En sus obras aparece un héroe cuya voz está formada de la misma manera como se constituye la del autor (...) El discurso del héroe acerca del mundo y de sí mismo es autónomo como el discurso normal del autor, no aparece sometido a su imagen objetivada como una de sus características, pero tampoco es portavoz del autor, tiene una excepcional independencia en la estructura de la obra, parece sonar al lado del autor y combina de una manera especial con éste y con las voces igualmente independientes de otros héroes..." (M. M. BAJTÍN, *Problemas de la poética de Dostoievski*, México, F.C.E., 1986, p. 17).

